

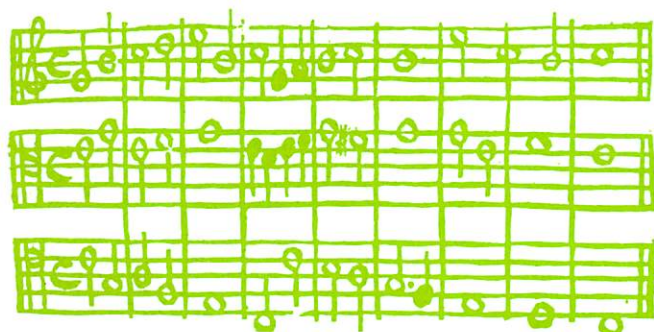
NASSARRE

REVISTA ARAGONESA

DE

MUSICOLOGÍA

XIV, 2



El órgano histórico de Mirambel hecho por el maestro valenciano Miguel Alcarria (y Mondéjar) en 1847

RICARDO MIRAVET

Mirambel, uno de los pueblos más bellos del bajo Aragón, en la provincia de Teruel, posee, en su iglesia parroquial, un hermoso órgano del siglo XIX, de concepción hispano-barroca, con toda su mecánica en un estado aparentemente bueno, pero despojado de todos los tubos de metal.

Por los detalles técnicos de su fabricación se puede afirmar que aunque construido en 1849, según se puede leer en lo alto de su fachada, guarda todas las características de las obras de los grandes maestros de la escuela valenciano aragonesa del siglo anterior (los Turull o los Salanova o los Usurralde) que dejaron tantas obras maestras en las grandes capitales de Aragón y de Valencia (Daroca, Morella, Valencia, Zaragoza, etc). A pesar de una detallada inspección que realizamos en el instrumento, no pudimos encontrar el nombre de su autor, ni en el fondo del arca de vientos del secreto, donde suele ponerse habitualmente, ni en ningún otro sitio. Cabe suponer que el tubo mayor de la fachada, desaparecido como todos los demás, tendría alguna inscripción.

Por suerte, en la obra de 1927, "Apuntes para la Historia de mi pueblo Mirambel", de Benigno Palos Fabregat, reeditada por la Mancomunidad Turística del Maestrazgo y el Centro de Iniciativas y Turismo de la Comarca Turolense del Maestrazgo en 1988, bajo el título "Mirambel, una joya entre murallas", con prólogo y algunas notas actualizadoras de José Altaba, encontramos (página 22) el valioso dato: "En 22 de junio de 1847 se compró el órgano a Miguel Alcarria de Valencia; costó catorce mil reales y su transporte trescientos veinte, más setecientos su colocación. Superó en mucho su mérito al costo, pues al decir de los inteligentes es bastante bueno en sus registros". Don Benigno Palos no expresa específicamente de dónde sacó este dato, pero en otro párrafo dice: "Todas estas notas y detalles, están tomados de personas ancianas, car-

tas y notas del archivo y de la crónica que dejó escrita el Secretario del Ayuntamiento, D. José Clemente y Clemente, en nuestro poder”¹.

Sabemos que Mirambel fue uno de los pueblos que más padecieron durante las guerras carlistas del siglo XIX, siendo escenario de numerosas batallas y exacciones, pasando ora en manos de las tropas carlistas de Cabrera (quien tenía instalado su cuartel general en la vecina localidad de Cantavieja), ora en manos de los isabelinos, con su permanente cortejo de represalias y destrucciones.

Seguramente en la iglesia del siglo XVII existía algún órgano barroco, que desapareció en el incendio de 1837.

El mismo B. Palos nos cuenta este tristísimo acontecimiento, que resumimos aquí: “Una guarnición de soldados isabelinos que regresaban de Morella, al mando de Angel Donoso Cortés fue hostilizada a su paso por la Todolella por una partida carlista al mando de Jose Miralles, alias El Serrador. Los soldados isabelinos se refugiaron en la Iglesia de Mirambel. Los carlistas mandaron un parlamentario, José Rey, con oficio y bandera blanca, sonó un tiro y una bala salida del campanario le dejó cadáver. El Serrador, entonces mandó hacer un pregón para que los vecinos todos aportasen leña bajo la pena de la vida al que faltara a su orden. En ello fue sacrificado el archivo de la villa y el Parroquial, a pesar de haberlo suplicado con lágrimas en los ojos el Secretario D. José Clemente y Clemente, pereció en pocas horas, todo el historial y vida de nuestro pasado [...]”

“El 24 de febrero de 1837 por la noche se mandó prender fuego a la puerta principal, tomándose seguidamente un aspecto horroroso de destrucción.[...] Ocho días duró el incendio, salvándose sólo las paredes de la Iglesia y Torre.”

Con toda seguridad el órgano barroco desapareció en este desgraciado episodio.

Terminada la primera guerra carlista, en 1843, se reconstruyó la iglesia y, en 1847, como ya lo hemos consignado, se compró el órgano a Miguel Alcarria.

De este maestro organero establecido en Valencia, nacido en Orihuela, tenemos algunos datos publicados por la Asociación Cabanilles de Amigos del Órgano. Juan Castaño García, “La Música en la Iglesia de

1. Este documento, muy probablemente se haya perdido para siempre, pero por su interés para la historia de Mirambel, sería útil tratar de encontrarlo, dada la escasez de documentos, ya que los archivos del pueblo fueron todos saqueados en las guerras civiles sucesivas que le tocó vivir. D. José Altaba consigna en la reedición de la obra de Benigno Palos (página 157) que este último falleció en Palma de Mallorca en 1936. ¿Estará este documento en manos de alguno de sus herederos?

Santa María de Elche”, en Cabanilles N° 18 página 51. José María Moreno Royo, “El Órgano de la Iglesia de Manises”, en OPV (Órganos del País Valenciano) N°XV página 13. Miguel Alepuz y Carlos Beneito, “El Órgano de Ribesalbes (Castellón), en Cabanilles N°1 página 30.

Como lo señala Francisco Candel Crespo, los Alcarria fueron una estirpe de organeros, como los Turull, los Salanova, los Llop. Las primeras noticias sobre un Alcarria, maestro factor de órganos, son de 1629 y conciernen al órgano de la Iglesia Parroquial San Gil de Molina de Aragón, en la provincia de Guadalajara, donde, según Marco Martínez, aparece el nombre de un Vicente Alcarria encargado del mantenimiento del instrumento.

También en 1742, aparece un Miguel Alcarria organero, natural o establecido en La Roda, a “quien se manda a llamar (a Chinchilla) para que haga la planta de un órgano nuevo”.

En el mismo siglo XVIII, aparece otro Miguel Alcarria “componiendo el órgano” de la Iglesia Santa María de Elche, en 1771, junto al murciano Juan de Alarcón (que ya había trabajado en la misma iglesia en 1765). En 1779 “Miguel Alcarria desmonta, limpia y refuerza los secretos del instrumento”.

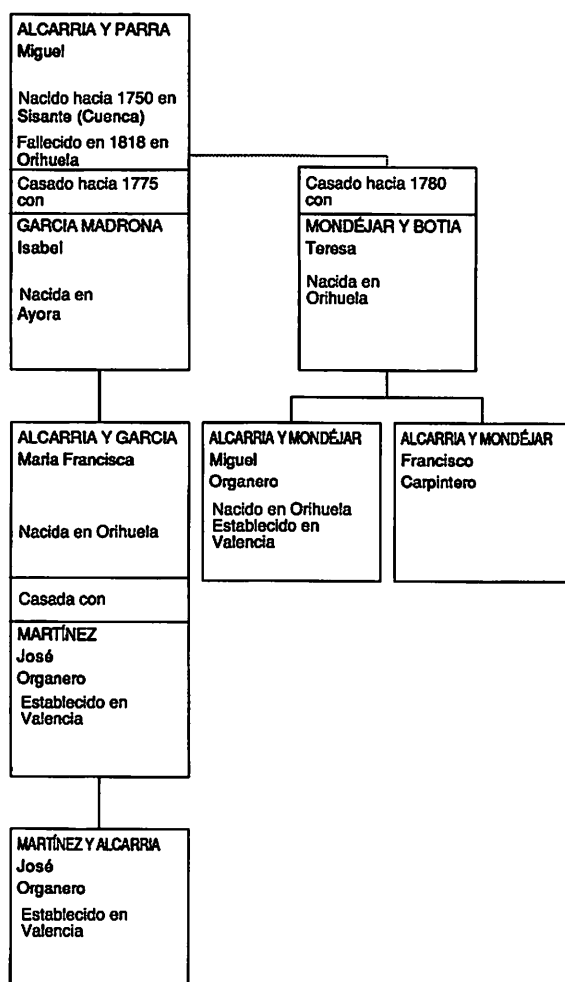
Gracias a la biografía de uno de estos dos Miguel, escrita por D. Francisco Candel Crespo: “Contrato para la construcción del órgano de la iglesia parroquial San Bartolomé, en Murcia, por Miguel Alcarria, 1817” –Nassarre XIV, 1, 1998–, se confirma la existencia de los dos Miguel del XVIII y un Miguel Alcarria y Mondéjar, de principios del XIX., hijo del anterior

La obra de Miguel Alcarria y Parra, nacido en Sisente y establecido luego en Ayora y en Orihuela, conforme a la documentación aportada por los autores citados y principalmente por Candel Crespo y por Sánchez Portas, sería, en síntesis, la siguiente:

- Elche, Santa María, reparación, 1771 y 1779
- Orihuela, La Merced, 1775
- Lorca, Santiago, 1779
- Chinchilla, IP, reparación. importante, 1780
- Chinchilla, IP, reparación. 1787
- Lorca, Convento de Carmelitas Descalzos, 178...
- Caravaca, Convento de San José (Carmelitas Descalzas), 1789
- Dolores, IP, 1793
- Orihuela, Catedral, reparación. 1795
- Almoradía, San Andrés, reparación importante, 1799
- La Matanza, IP, 180...

- Orihuela, Catedral, reparación y aumento, 1805
- Orihuela, Santas Justas y Rufina ?, 1805
- Orihuela, Nta Sra de Monserrrate, 1810
- Murcia San Bartolomé, 1817

El estudio de Candel Crespo nos permite aclarar que el Miguel Alcarria (y Mondéjar) del siglo XIX, autor del órgano de Mirambel, es hijo de Miguel Alcarria y Parra y de Teresa Mondéjar y Botía. Podemos reconstituir el árbol genealógico de la descendencia, limitándonos a los relacionados con la organería:



En esta síntesis genealógica, sólo he consignado las personas relacionadas con la organería, pero para nuestro tema es útil señalar que D. Miguel Alcarria y Parra casó tres veces y fue muy prolífero. Candel Crespo nos dice: "Contrajo un primer matrimonio con Isabel García Madrona, natural de Ayora,... de este consorcio nacerían (además de varios que murieron párvulos) María Francisca quien casó con el organero Valenciano José Martínez, ..."

De segundas nupcias tuvo una hija, Isabel, fallecida en 1811. Por fin, de su tercera mujer, Teresa Mondéjar "tuvo al menos nueve hijos", entre los que figura como uno de más tardíos, Miguel, el futuro organero. Muchos años deben pues separar el nacimiento de su primera hija, María Francisca A. y García (quizás hacia 1770), con el de Miguel A. Mondéjar (quizás hacia 1815).

Aquí podemos encontrar la clave generacional de José Martínez y Alcarria, que aunque sobrino de Miguel Alcarria y Mondéjar, aquél haya sido mayor en días (como se decía en la época), pues lo vemos desplegar gran actividad organera mucho antes que su tío.

En efecto, a principios del siglo XIX, José Martínez y Alcarria, obra ya en Valencia: Morvedre, Trinitarios en 1808, El Carmen en 1817, y, particularmente, una gran reforma del órgano de la Catedral en 1833, sobre el que escribió un folleto intitulado "Descripción del órgano grande de esta Santa Iglesia Metropolitana de Valencia nuevamente renovado".

Miguel A. y Mondéjar dejó Orihuela para instalarse en Valencia y aprender el oficio con su cuñado y con su sobrino. La primera vez que encontramos a un Miguel Alcarria organero (después de la muerte de Miguel A. y Parra en 1818), es en 1840, (sin duda el Alcarria y Mondéjar que hizo el órgano de Mirabel) realizando un trabajo de envergadura en la Iglesia Parroquial San Juan Bautista de Manises, donde según nos dice Moreno Royo (Op citada):

"Llegamos ya a 1840, cuando el órgano necesitaba nuevos cuidados, y algunas renovaciones, habida cuenta que éste era aún el que se había inaugurado allá por los años de 1751, y tenía casi cien años.

"Hay una hoja suelta, pegada al final del Tomo 18 de la serie "Administraciones" en la que leemos:

"Como Administradores de la fábrica de la Yg^a Parroquial del pueblo de Manises, confesamos haber contratado con D. Miguel Alcarria, factor de órganos y vecino de Val^a, la renovación y aumento de música del órgano de la referida Yglesia, según consta en el Plan presentado por dicho Alcarria, cuyo Plan obra en nuestro poder, y nos obligamos a darle

por lo que se ofrece hacer en el referido órgano 200 La, en tres plazos, a saber: el primero a principio de la obra. El segundo por todo el mes de Atº del presente año 1840, y el tercero a principios del año próximo de 1841, pero con el pacto y condición que dicho Alcarria cumpla cuanto ofrece en su Plan y nosotros estamos obligados a pagar dichos plazos con nuestro vienes (sic), en el caso que llegado el tiempo oportuno de satisfacerle, no hubiera fondos suficientes en Fábrica y para mayor seguridad.”

En este año 1840 vemos en las cuentas que presenta el fabriquero Antonio Albenca el pago de los primeros plazos...

En 1842, en las cuentas ...referidas al año anterior, está anotado “A Don Miguel Alcarria, por la composición del órgano, según recibo.....1420 Rv....”

En 1847 construye el órgano de Mirambel, objeto de este artículo, y que describiremos detalladamente más abajo.

En 1852 lo encontramos en Ribesalbes. Alepuz y Beneito, en el artículo citado transcriben un documento de dicho año, ya publicado en el Programa de Fiestas de Ribesalbes de 1978, en el que se lee:

“En el presente año del Señor 1852 se hizo el órgano de esta parroquia,El factor del órgano fue D.Miguel Alcarria, natural de Orihuela de Murcia y vecino de Valencia. El importe del órgano, que se puede ver en las cuentas anteriores, se pagó en dos plazos... El órgano de esta parroquia es insignificante respecto a otras de más feligresía. Pero si se atiende a las circunstancias en que se ha hecho, no deja de ser un sacrificio que honra mucho a sus hijos...”

Excepto el órgano de Mirambel, nada ha quedado en pie de la obra de Miguel Alcarria, hecho que no hace sino acrecentar el valor del mismo.

Su fachada, de decoración neoclásica, está en perfecto estado (salvo, como ya lo consignamos, la ausencia de todos los tubos de metal).

De un solo teclado partido entre el do³ y el do^{#3}, de 47 notas, típicamente hispano-barroco (de cuatro octavas, con la primera “semi corta”, sin el do[#] 1 ni el re[#] 1) tiene la siguiente composición, según reza en la cartelera y se verifica estudiando los registros del secreto:

MANO IZQUIERDA

- Clarín en quincena (horizontal en la fachada).
 - Címbala.
- Bajoncillo (horizontal en la fachada).
 - Lleno.
- Trompeta real.
 - Decinovenena.
- Nazardo en disetena.
 - Quincena.
- Nazardo en quincena.
 - Docena.
- Nazardo en docena.
 - Octava.
- Violón.
 - Flautado mayor (en fachada).

MANO DERECHA

- Clarín de campaña (horizontal en la fachada)
- Címbala.
 - Clarín claro (horizontal en la fachada).
- Lleno.
 - Trompa Magna.
- Quincena y decinovenena.
 - Corneta.magna (7 hileras)
- Docena.
 - Flauta Travesera
- Octava.
 - Nazardo.en 15na
- Flautado mayor.
 - Violón

Comporta también ocho pisas de contras (las siete notas naturales, do, re, mi, fa, sol, la, si y el si bemol) la mecánica y los tubos de este pedalero están completos.

Los tablonos de conducción, así como la ornamentación de la fachada, muestran que ésta comportaba tres castillos de siete tubos cada uno, dispuestos de la siguiente manera:

Castillo mayor central

C
D E
F F#
G G#

Castillo izquierdo

A
B C#
D# F
G A

Castillo derecho

A
C D
E F#
G# A#

Posee además una rodillera para accionar la trompetería exterior en artillería.

También ha conservado las manchas cuneiformes originales, estilo siglo XVIII, con su peso directo sobre el fuelle. Detalle que intriga, porque a mediados del XIX ya hacía tiempo que se habían generalizado los fuelles llamados "de linterna" (dos o tres bombas que alimentan un depósito de pliegues paralelos).

Como puede observarse corresponde íntegramente a la concepción clásica del órgano barroco español con sus tres familias (principales, nazardos y lengüetas) perfectamente representadas. Y a lo que enuncia Nassarre como órgano típico en el libro IV capítulo XVIII, tantas veces citado, de Escuela Música, Zaragoza 1725.

Lleno de principales: Flautado Mayor (8'), Octava (4'), Docena (2'2/3), Quincena (2'), Decinovenia (1'1/3), Lleno de 4 hileras y Címbala de 4 hileras.

Paleta de Nazardos: Violón (8'), Nazardos en docena, Quincena y Disetena, con la Corneta Magna de 7 hileras para la mano derecha y la Flauta travesa de madera (dos tubos por notas).

Lengüetería interior: Trompeta Real (8') para la mano Izquierda y Trompeta Magna (16') para la mano derecha.

Lengüetería exterior horizontal en fachada, con los clásicos Bajoncillo (4') y Clarín en Quincena (2'), para la mano izquierda y el Clarín Claro (8') y Clarín de Campaña (8') para la mano derecha.

Despojado de sus tubos de metal, según tradición oral en los años cincuenta,² el secreto y todos los demás elementos de la mecánica parecen estar, repito, en buen estado. Aun los frágiles panderetes para soportar los tubos han quedado prácticamente intactos.

Para la restauración habría que fabricar toda la tubería metálica nueva, tomando como modelo para su talla la de los órganos hispánicos regionales conservados (especialmente el de Morella) y las indicaciones que nos dan los citados panderetes.

ALGUNAS CONSIDERACIONES PERSONALES

Se trata de un instrumento de gran valor histórico y artístico, típico de la escuela barroca aragonesa valenciana, con las características de los órganos de los Turull, Salanova, Usurralde, etc. (teclado de 47 notas, ocho contras, teclado partido en el C3#, cuatro medios registros de lengüeta en la fachada, trompeta real y trompeta magna en el interior, serie completa del lleno de principales coronada por el lleno y las címbalas y familia completa de nazardos) Pedalero de contras de ocho notas (las siete naturales más el si b). Salvo el espolio de la tubería metálica (y quizás gracias a ello) no ha sufrido, absolutamente, ninguna transformación ni modernización a finales del siglo XIX ni durante todo el XX.

En la historia de todas las artes y artesanías se repite a menudo el caso de los artífices apegados a las tradiciones ya fuera de moda, que hoy llamaríamos "paseístas", y que realizan las obras maestras de un estilo o de una estética. Pensemos en un T.L. de Victoria, escribiendo en el estilo polifónico renacentista cuando ya imperaba el bajo cifrado barroco y nacía la ópera. En un J.S. Bach, escribiendo el "arte de la fuga" y llevando al "non plus ultra" las complicaciones contrapuntísticas barrocas cuando ya imperaba una "vuelta a la naturaleza" propulsada por los Telemann y sus propios hijos. En los sinfonistas de principios de este siglo XX (R. Strauss, Brückner, Ravel, De Falla), escribiendo música tonal tradicional cuando el dodecafonismo de Shönberg o el politonalismo de Stravinski dominaban la atención de los melómanos.

2. Un hijo de Mirambel, nos relató que "siendo chaval de menos de 10 años" ayudó al Cura Párroco de esa época a desmontar los tubos y a arrojarlos desde el coro alto hasta el piso. Hasta hoy no podía olvidar el estruendo de los grandes tubos al caer y aplastarse en el piso, resonando en la nave de la iglesia. Lo que en su niñez era cosa divertida e impresionante, ahora le parece increíble. Eran años de terrible penuria económica en la región y los tubos fueron vendidos a peso, como chatarra, quizás para atender necesidades más apremiantes. En ese mismo período se perdió el Castillo de Mirambel, bien conservado hasta entonces: se le quitaron todos los techos y pisos para vender las vigas...

No es pues de extrañar que un organero español de mediados del XIX, heredero de un "saber hacer" artesanal de siglos, realice una obra simplemente perfecta, por el solo hecho de aplicar "lo tradicional".

Su restauración fidedigna, muy fácil de realizar, nos aportaría un sin-número de beneficios:

1) Se recuperaría la única obra de un maestro organero del XIX (a su vez último representante de una larga dinastía), hermoso ejemplar, de mediana importancia, de la organería valenciano-aragonesa de fines del XIX, de la que actualmente no queda casi ningún testimonio;

2) Su clásica e hispánica composición permitiría ejecutar en él una amplia literatura organística, particularmente de las escuelas aragonesa y valenciana, pero también de todo tipo ya que contaría con un nutrido lleno de principales, de un lleno de lengüetería y de juegos de solo (Corneta Magna, Flauta Traversa, Clarines y Trompetas);

3) Su situación física en la iglesia, en un amplio coro de tribuna (donde cabrían un centenar de músicos), permitiría que además del uso litúrgico y de recitales de órgano, se empleara también de manera inmejorable para el acompañamiento de coros y orquestas, ya sea en conciertos, ya en grandes festividades religiosas.

4) Podría ser utilizado para conciertos y grabaciones de carácter histórico, como modelo del órgano barroco español mediano. Sus características corresponden a los últimos años de la construcción de instrumentos de carácter auténticamente ibéricos, antes de que se imponga en toda la península la moda del órgano romántico francés.

5) Teniendo en cuenta que Mirambel recibió el premio *Europa Nostra* por la ejemplar restauración edilicia, el organizar allí recitales y grabaciones de carácter histórico contribuiría a valorar y a dar a conocer aún más la riqueza de su arquitectura.

BIBLIOGRAFÍA

CASTAÑO GARCIA, Juan, "La Música en la Iglesia de Santa María de Elche", in Cab. N° 18 página 51.

MORENO ROYO, José María, "El Órgano de la Iglesia de Manises", in OPV N°XV página 13.

ALEPUZ, Miguel y BENEITO, Carlos , "El Órgano de Ribesalbes (Castellón)", in Cab. N°1 página 30-

PALOS FABREGAT, Benigno, "Apuntes para la Historia de mi pueblo Mirambel", ¿Palma de Mallorca? 1927, reeditado por la Mancomunidad

Turística del Maestrazgo en Castellón, 1988, bajo el título: "Mirambel, una joya entre murallas".

CANDEL CRESPO, Francisco, "Órganos de Don Matías Salanova en Murcia 1763-1777" in Cab. N°21, Valencia 1987.

CANDEL CRESPO, Francisco, "Los Llop, una estirpe de organeros en el Levante español", in Cab. N°24, Valencia 1987.

CANDEL CRESPO, Francisco, "Contrato para la construcción del órgano de la iglesia parroquial de San Bartolomé en Murcia, por Miguel Alcarría, 1817". In Nassarre XIV, 1, página 251. Zaragoza 1998.

MARCO MARTINEZ, Juan Antonio, "El Órgano Histórico en la Provincia de Guadalajara", Diputación Provincial de Guadalajara, Madrid 1990.

SANCHEZ PORTAS, Javier, "Los Órganos de la Iglesia de la Merced de Orihuela" in Cab. N°25, Valencia 1988.

ABREVIATURAS BIBLIOGRÁFICAS

OPV (Organos del País Valenciano).

Cab. (Revista CABANILLES) publicaciones ambas de la Asociación Cabanilles de Amigos del Órgano, Valencia.

Nas. NASSARRE, Revista Aragonesa de Musicología, publicada por la Institución "Fernando el Católico", Zaragoza.



Ricardo Miravet



Foto 1. Órgano de Mirambel (Provincia de Teruel).
Construido en 1849 por el maestro organero valenciano Miguel Alcarria.
Despojado de toda la tubería metálica en 1955.
(Foto R. Miravet 1996).



Foto 1. Órgano de Mirambel. Parte superior de la fachada, con las armas de la villa y la fecha de construcción. (1849).
(Foto R. Miravet 1996).



Foto 4. Órgano de Mirambel. Tiradores de registro y cartelera de Mano Izquierda.
(Foto R. Miravet 1996).



Foto 5. Órgano de Mirambel. Teclado original de 1849 de 47 notas. (Teclas cortas).
(Foto R. Miravet 1996).

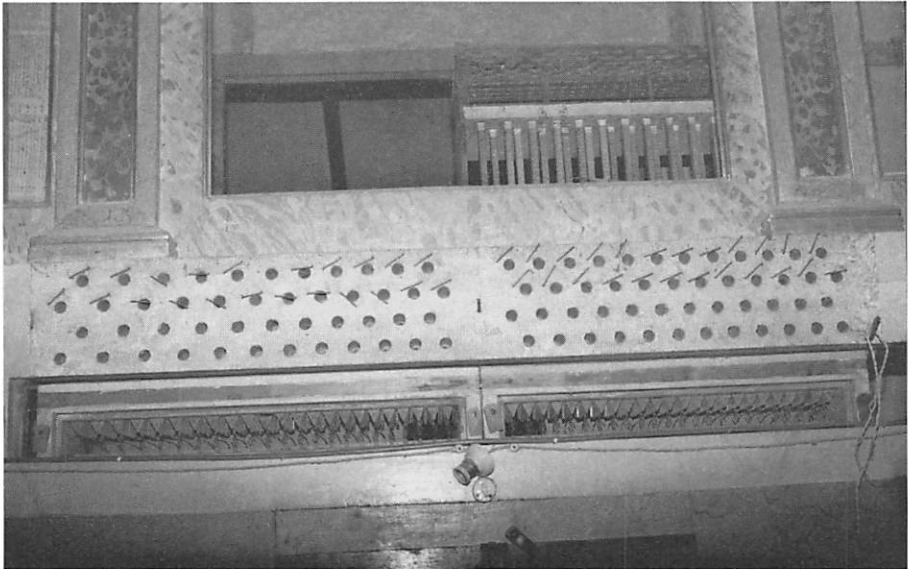


Foto 6. Órgano de Mirambel. Arca de Viento con todas las ventillas y secretillo para la lengüetería exterior. (Foto R. Miravet 1996).



Foto 7. Órgano de Mirabel. Pisas para las 8 contras y rodillera para la lengüetería exterior. (Foto R. Miravet 1996).



Foto 8. Órgano de Mirabel. Mecanismo de las pisas de contras. (Foto R. Miravet 1996).



Foto 9. Órgano de Mirambel. Secretillo de contras y molinetes de las mismas.
(Foto R. Miravet 1996).

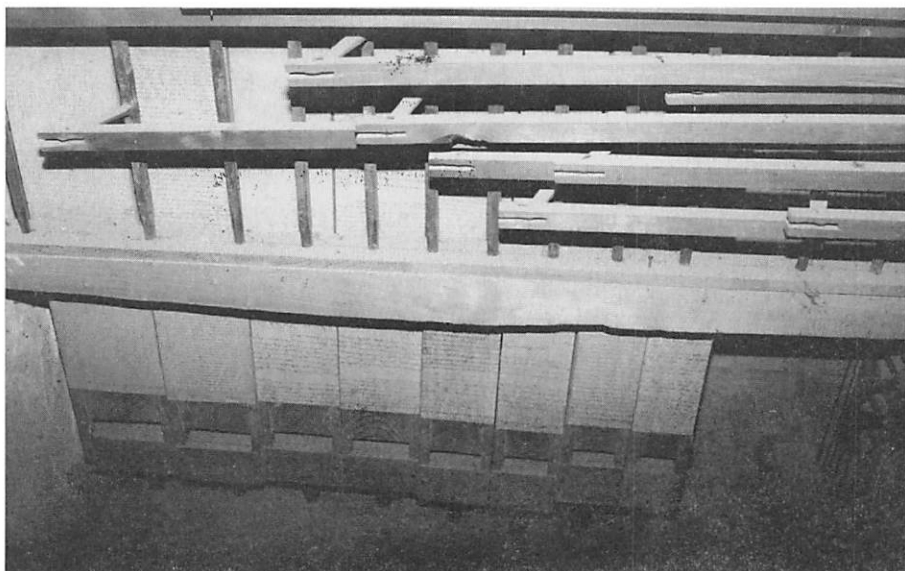


Foto 10. Órgano de Mirambel. Tiradores de registros, molinetes.
Tubos de las contras. (Foto R. Miravet 1996).

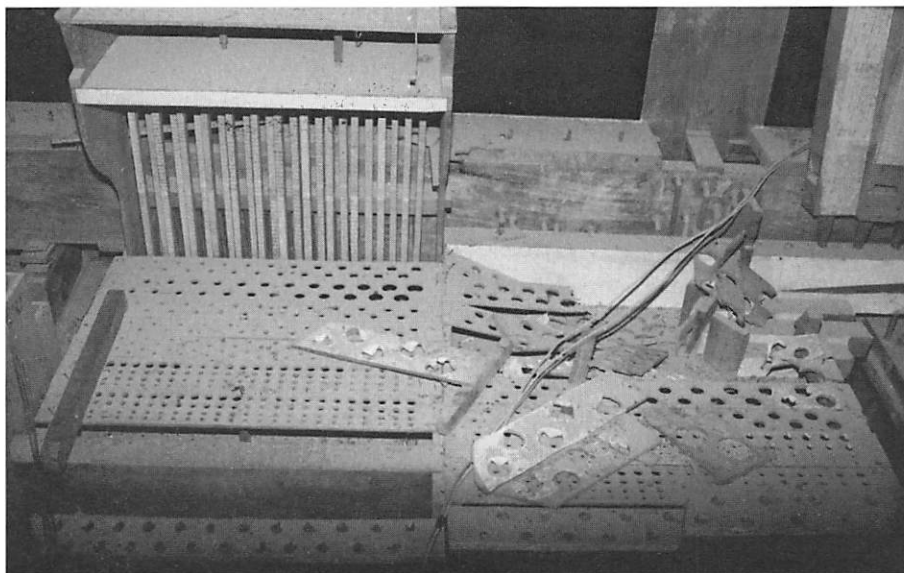


Foto 11. Órgano de Mirambel. Vista superior del secreto con sus panderetes originales. (Foto R. Miravet 1996).

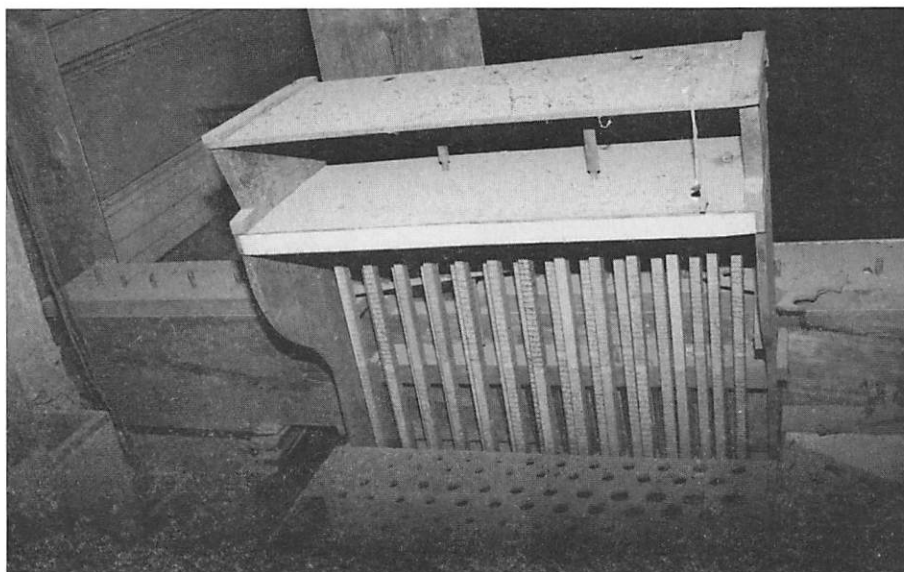


Foto 12. Órgano de Mirambel. Secretillo de la Corneta Magna de 7 hileras, con sus conductos y panderetes originales. (Foto R. Miravet 1996).

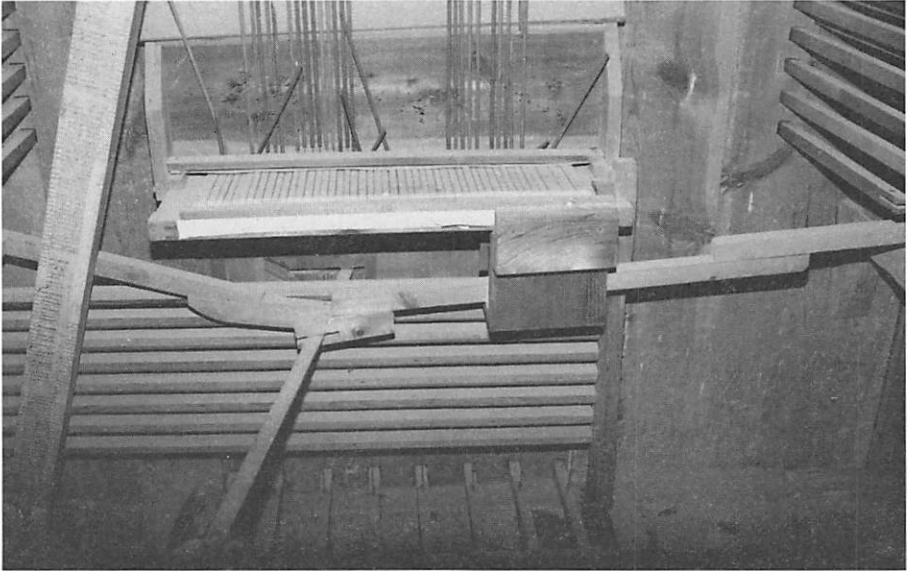


Foto 13. Órgano de Mirabel. Parte trasera del teclado, mecánica de las contras y rodillera. (Foto R. Miravet 1996).



Foto 14. Órgano de Mirabel. Manchas cuneiformes (estilo siglo XVIII) con sus pesas originales. (Foto R. Miravet 1996).